

TRABAJADORES

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz
Edición única. Cierre 8:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LVII No. 32



| foto: Estudios Revolución

ORGULLO de cubanos



| foto: Mónica Ramírez

| Más información en las páginas 2 y 3 y en www.trabajadores.cu

✓ EL APUNTE

Centenario

Desde la primera línea se pudieran hilvanar frases, momentos históricos, vivencias, impronta, liderazgo, humanismo, ideas y un ejemplo que atraviese el tiempo, las campañas enemigas y los atentados por más de 60 años. Sin embargo, Fidel nos impone ser más creativos, a días de la celebración del centenario de su natalicio.

Muchas serán las actividades desde este lunes con motivo de un cumpleaños que todos los revolucionarios, estén donde estén, celebrarán convencidos de que su obra al frente de Cuba fue sincera, para los humildes y por los humildes y con la mayor justicia social que ha podido alcanzarse, al menos, en América Latina.

Al I Coloquio Internacional Fidel: legado y futuro inaugurado este lunes asisten amigos verdaderos, luchadores y líderes sociales de distintas partes del mundo. Llegaron también personas sencillas, por las que siempre estaba generando ideas en función de una vida más saludable, más culta, más apegada a los valores morales y no al dinero, el egoísmo y las riquezas.

Sobre su relación con los trabajadores habrá mucho que recordar. Unidad y no fracciones en los sindicatos, zafras azucareras, batallas educativas por el 6to. y 9no. grados, contingentes agrícolas y de construcción, parlamentos obreros y formación de maestros y médicos, son algunas muestras de cuánto valor les daba a quienes consideró la columna vertebral de la Revolución.

Y precisamente este lunes regresó a la patria la última parte de la delegación que nos representó en los XXV Juegos Centroamericanos y del Caribe. Otro regalo a Fidel, quien amó el deporte y lo impulsó tan lejos como fue posible desde el 1º. de enero de 1959. La actuación en Santo Domingo, en medio de las serias limitaciones económicas en que estamos, es todavía fruto de lo que sembró para empoderar más el orgullo de ser cubano.

El 13 de agosto del 2026 Fidel cumplirá 100 años para quienes lo amamos. ¡Viva Fidel!

A SANTO *me voy...*

El fenómeno
Paulino



Era previsible, pero lo vivido por estos días en el Estadio Olímpico Félix Sánchez con las actuaciones de la formidable Marileidy Paulino (por cierto, entrenada por el cubano Yaseen Pérez desde el 2016) supera cualquier pensamiento previo y pasa a ser un verdadero fenómeno de comunicación, admiración e identidad nacional. La única multimedallista mundial y olímpica del atletismo local lideró el triunfo de su nación en el atletismo. Compitió primero en el relevo mixto de 4x400 y luego en su prueba reina: 400 metros. En esta última lo hizo incluso en la final bajo la lluvia, lo cual no impidió que rompiera el récord para el evento. En ambos momentos se paseó con su bandera por todo el estadio y no faltaron los aplausos, elogios y un sello de orgullo. "Esa es nuestra estrella", "qué grande es Paulino", "vinimos al atletismo a verla, aunque nos cayera el aguacero", "nunca se olvida de donde vino, de lo más humilde del pueblo", fueron expresiones recogidas por el cronista en la instalación o en conversaciones informales con los hijos de Quisqueya. Al día siguiente de su segunda dorada, en la conferencia de prensa más concurrida de los Juegos, agradeció las muestras de cariño recibidas, que iban desde los constantes autógrafos y fotos solicitados por niños, jóvenes, abuelos y personas con

discapacidad hasta los mensajes recibidos de su tierra natal Don Gregorio, del municipio Nizao. "Quería regalarles a todos esas actuaciones", confesó la titular olímpica de París 2024. Miles de entradas resultaron vendidas por los organizadores para los días de las carreras y no pocas solicitudes de entrevistas por los medios de comunicación nacionales e internacionales obligaron a organizar ese único encuentro con los periodistas en el que, sin poses de diosa, accedió a contar buena parte de sus aspiraciones: "Ganar todo lo que me queda en el ciclo olímpico y volver a repetir el oro olímpico y mundial", aseveró. El fenómeno Paulino atraviesa la sociedad dominicana, pues además de ganar preseas, genera valores. Tras sus primeras medallas olímpicas en Tokio 2020, prometió utilizar sus premios para una institución que ayudara a los niños y jóvenes donde nació. Poco tiempo después impulsó la iniciativa de la Fundación Creando Sonrisas Eternas, la cual promueve educación, oportunidades y bienestar más allá del ámbito deportivo. Por eso y más entendimos la adoración a su figura. Sus ojos grandes y expresivos, su sonrisa de luna y ese pelo chorreado por la lluvia tras la victoria en la vuelta al óvalo solo responden a ese amor que siente por el pueblo del cual emergió y con el cual está comprometida su felicidad.

NOTICIAS



¿Por qué lloraron los hockeístas?

Los dos equipos cubanos de hockey sobre césped conquistaron dos de los títulos más peleados, recordados y a la vez increíbles para nuestra comitiva. Más allá de los partidazos finales que tuvieron definición por penales (las damas ante México y los hombres frente a Trinidad y Tobago), lo que engrandece ambos cetros se expresó entre lágrimas de jugadores y entrenadores.

Atrás quedaron los días en que no hubo regadíos para la cancha de la escuela de hockey Antonio Maceo, de Santiago de las Vegas, en La Habana, y tuvieron que entrenar en una superficie seca y dura. No podían olvidar que durmieron por semanas en las gradas de la instalación o en el piso con sus colchones, pues los apagones y el calor no le permitían hacerlo en las habitaciones. Y al día siguiente, a entrenar y entrenar.

Cómo no recordar el pacto que hicieron con el clima. Sí, cuando llovía (y mientras más fuerte mejor) se iban preparando para cuando escampara aprovechar la humedad de la cancha y entrenar. Le podían dar las ocho de la noche y muchas veces los dos equipos estaban ahí, aprovechando la bendición del aguacero. Otras, ni desayunaban y entraban al terreno después de la llovizna de la madrugada.

Recordaron que no contaron nunca con el calzado especializado hasta después del primer partido que sostuvieron en Santo Domingo. En el caso de la entrenadora de la selección femenina, Mileisis Argente, se mudó ocho meses atrás para la escuela y allí vivió junto a su esposo e hija. Era el modo que encontró para acompañarlas todo el tiempo, para sufrir las mismas vicisitudes y decirle todos los días: "Hay que seguir, hay que crecerse..."

Por todo eso y más, los hockeístas cubanos lloraron en lo más alto del podio.





| foto: Tomada de archivo periódico Trabajadores

¡Aquí está Fidel!

Entre la niebla del cañaveral mojado por el rocío aparecía Fidel, mocha en mano, vestido de trabajo. Cortaba la caña con el mismo entusiasmo con el que pronunciaba un discurso. En el taller de una fábrica conversaba con los obreros sin protocolos. Quería saberlo todo, sin eufemismos. Por las noches —contó alguna vez— leía el periódico **Trabajadores** para enterarse de los problemas de los colectivos. Iba a un hospital, a un centro científico y se detenía frente a algún aparato para saber para qué servía, sus interlocutores tenían que estar bien informados, porque él preguntaba con minuciosidad, con una curiosidad inagotable. Hablaba con los deportistas sobre marcas y entrenamientos. Se reunía con los artistas para debatir sobre los problemas de la creación. Llegaba a una escuela y terminaba en la cancha de baloncesto, jugando un partido; almorzaba en el comedor, en igual bandeja que las de todos. Detrás del ciclón aparecía Fidel en su yipi. No iba a una oficina a

revisar informes oficiales, iba a hablar con los vecinos, a preguntarles por las afectaciones, a ofrecerles certezas. Podía pasar una noche debatiendo sobre cierto tema, hasta que por la madrugada decidía terminar la sesión, no por él, que podía seguir horas completas, sino por el cansancio evidente de los que participaban en el diálogo. Era muy feliz junto a los niños, que lo hacían reír con una plenitud rejuvenecedora.

¡Ahí viene Fidel! se escuchaba, y se instauraba de inmediato una atmósfera. Era el epicentro, el motor de un movimiento inefable. ¡Por aquí pasó Fidel! es el relato de generaciones completas de cubanos que lo sintieron parte de sus historias, de sus rutinas, partícipe de sueños y aspiraciones. Es la fuerza de una presencia, de una permanencia que trasciende la concreción física. ¡Aquí está Fidel! es la certeza de un pueblo que lo instaló, con raíces profundas, en la memoria colectiva.

La cámara fue mi escuela y Fidel el maestro

En saludo al centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, **Trabajadores** conversó con Antonio Gómez Delgado, el Loquillo, Héroe del Trabajo de la República de Cuba

| Yamila Causse Despaigne
| fotos: José Raúl Rodríguez Robleda

A 100 AÑOS de su natalicio, Fidel Castro Ruz continúa viviendo en el recuerdo de quienes compartieron sus vidas con él. Su capacidad de sostener jornadas interminables, de estar siempre en el centro de los acontecimientos, de convertir la disciplina en un modo de liderazgo es hoy para toda una generación, el ejemplo de trabajo duro.

He escuchado que existen hombres que predicán con la palabra y otros con el ejemplo. Hombres de valor y coraje, que construyen con sus acciones del día a día. Ninguna fuerza supera a la del ejemplo, porque este no se discute: se reconoce, se respeta, se sigue.

Antonio Gómez Delgado, el Loquillo, es uno de ellos. No nació para brillar frente a los reflectores, sino para mostrar, desde su cámara, grandes momentos en los que la amistad, la solidaridad y el amor hacia Cuba y el mundo se hicieron eternos. Ya peina canas —reflejo vivo de los años y premio de la experiencia—, pero él no se detiene.

No fue fácil entrevistarlo. Siempre ocupado, porque es habitual que esté en algún lugar donde la historia necesita ser contada. Su presencia impone respeto y afecto, pues desde el periodismo logró, como pocos, estar cerca del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

El abrazo que lo cambió todo

Aún recuerda la primera vez que lo vio. “Todo comenzó el 8 de enero de 1959 —dice—. Yo tenía 14 años. Estaba con mi mamá en la Virgen del Camino, en San Miguel del Padrón, presenciando el paso de la Caravana de la Libertad cuando lo vi. Fidel pasó y me abrazó, y mi madre en llanto solo repetía: ‘Mijo, nos salvamos, nos salvamos’”.

No imaginó aquel muchacho pobre y descalzo, que trabajaba como auxiliar de limpieza y vendedor del periódico Prensa Libre para ayudar a la economía familiar, que ese primer abrazo lo cambiaría todo.

Supera las seis décadas de labor —fruto de sus ansias de aprender, de quedarse en los estudios observando y sumando experiencia—, pues realizó un curso de camarógrafo que aprobó tras su llegada a la televisión en 1967 como mensajero.

Siempre tras la cámara y de la mano de maestros como Santiago Álvarez, Iván Nápoles y de los Estudios Fílmicos de las FAR, alcanzó la técnica y la sensibilidad

necesarias para lograr excelentes resultados.

“Todo se lo agradezco a mi madre; sin su perseverancia y confianza no hubiera podido llegar hasta aquí. Todo lo que soy y seré es por ella”, asegura.

El ángulo perfecto

Hablar con el Loquillo sobre el Líder Histórico de la Revolución cubana es inevitable. Cada recuerdo se convierte en imagen, y en su memoria la historia se cuenta sola, aunque expresarla nunca sea fácil.

Fidel no se quedaba quieto. Estaba constantemente en movimiento, y esto hacía más complejo el trabajo del camarógrafo, con la mano firme y el ojo atento, para que ningún hecho se perdiera.



El Loquillo recibió este año el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba y posee el Premio Nacional de Televisión (2013) y el de Periodismo José Martí (2015).

Para el Comandante en Jefe no había ángulos malos: hasta de espaldas se imponía. Su presencia era el encuadre, la luz, la fuerza que otros líderes necesitaban fabricar y que en él brotaba de manera natural. Esa energía desbordante fue también una escuela.

En cada cobertura, el Loquillo aprendió a moverse con esa misma vitalidad inagotable.

El periodista que no filmaba para la historia

La anécdota más reveladora ocurrió, sin embargo, muy lejos de Cuba. En Hiroshima, Japón, según recuerda, Fidel estaba escribiendo en el libro de visitas del monumento a los masacrados producto de la bomba atómica. Él, para lo-



De Fidel aprendí la entrega, el compromiso y la disciplina, afirmó Antonio Gómez Delgado, el Loquillo.

grar la toma, se tiró al suelo, semiacostado, y cuando el Líder terminó, se atrevió a preguntarle: “Comandante, ¿usted puede leer lo que escribí? Fidel lo miró fijo y respondió: ¡Que nunca más vuelva suceder esto! “Pensé que me lo estaba diciendo a mí —comentó—. Pero no. Era una declaración al mundo lo que había redactado”.

Así era él de gigante. Cada gesto, cada palabra, cada firma, cada discurso trascendía las fronteras de este archipiélago caribeño.

No obstante, también entendía el poder de la imagen desde el otro lado del lente. En una ocasión, durante una cobertura, Fidel le pidió que pusiera las manos en determinada posición para una foto. No era una orden caprichosa; era la conciencia de que cada fotograma cuenta una historia. Y Fidel, que era aficionado a la fotografía, sabía que la historia se construye también con los detalles que la cámara elige mostrar. “Siempre era muy amable con nosotros. Hasta con los periodistas que a veces le hacían preguntas incisivas. Nunca fue molesto con nadie, al contrario. Muy cordial. Muy afable. Te enseñaba siempre cosas”.

Entre las muchas coberturas que atesora en su memoria, el Loquillo destaca una especialmente: la Cumbre de los Países No Alineados de 1979, celebrada en La Habana. Al referirse a ese momento nos habló de la emoción de Fidel, de su alegría al ver a representantes de todo el mundo reunidos en Cuba. Y él, que estaba ahí, registró esa emoción sin necesidad de preguntar.

Otra experiencia que lleva grabada en sus recuerdos ocurrió en Venezuela, en el río donde se encuentran tres rocas en medio del agua llamadas popularmente Los Tres Sapos. Chávez había invitado a Fidel a celebrar sus 75 años y él

consiguió capturar ese instante de complicidad sin discursos, sin protocolo.

“De ellos aprendí que el cariño no se decreta, se forma con gestos sinceros. Que la humildad no es una virtud teórica, se vive en el cuerpo.

“Ser camarógrafo es lo mejor que me ha pasado en la vida. Todo lo poquito que sé de Cuba y del mundo, se lo debo a mi cámara”, manifestó.

Su testimonio sostiene una enseñanza que repite con énfasis: el ejemplo. “Cada momento o período de tiempo a su lado era una guía. Su disciplina —era el primero que llegaba y el último en marcharse—, es la brújula que hoy impulsa el trabajo de quienes encuentran en Fidel un líder, porque Fidel es Fidel y su presencia está siempre.

“En mis 81 años de edad he podido compartir al lado de grandes figuras de esta Revolución que es de todos. Ellos me educaron: de José Ramón Machado Ventura aprendí la puntualidad; de Fidel la entrega, el compromiso y la disciplina, y de Raúl, la constancia y el trabajo duro. Cada lección es parte de mi vida y constituye la columna vertebral que ha sostenido por más de seis décadas mi labor. La cámara fue mi escuela y Fidel el maestro”.

Al terminar la entrevista, esta periodista le preguntó qué fue lo más importante que aprendió en todos estos años de trabajo. Antonio sonrió, miró a Ileana, su esposa, miró sus propias manos y respondió: “El amor, ese es mi motor, porque amo lo que hago y eso es lo más importante. El hecho ocurre una sola vez, y si tú no lo registras, nadie lo va a ver”.

En su respuesta se condensa toda una filosofía de vida: la convicción de que el oficio se honra con pasión.

Su caudal era poderoso, indetenible

Miguel Barnet, escritor y etnólogo, Premio Nacional de Literatura, compartió en muchas oportunidades con Fidel Castro. Cuenta, en exclusiva con **Trabajadores**, sobre algunos de esos intercambios

| Yuris Nórido

HABLÉ MUCHO con Fidel, en disímiles ocasiones. A veces nos veíamos en un acto, en una reunión con artistas. Me pasaba el brazo sobre el hombro y nos poníamos a conversar de un tema que siempre lo apasionó: la literatura. Era un lector incansable, uno no sabía cómo hallaba el tiempo para leer, pero el caso es que lo encontraba. Y leía de todo: política, historia, economía, filosofía... y también literatura de ficción.

Leyó muchas de mis novelas, me constaba. Solo me habló de dos, que le importaron mucho por su trasfondo histórico: *Gallego* y *Oficio de Ángel*. Para que veas, nunca me hizo comentarios sobre *Biografía de un cimarrón*, aunque sé que la conocía. Pero *Gallego*, por razones obvias, le interesó: tenía que ver con su propia historia familiar.

Una vez tuvimos una larga conversación por teléfono sobre esa novela. Me hizo no pocas preguntas. Quería saber en quién me había inspirado para crear el personaje protagonista. Yo no podía hablar de uno en específico, el de la novela era la suma de varios gallegos y gallegas que conocí en mi vida, gente con las que conversé, que me compartieron sus historias. Pero él deseaba siempre saberlo todo. Sus preguntas eran incisivas. Y desde posiciones críticas, era un lector muy activo.

Cuando hablábamos de otros escritores le interesaba el objetivo del autor. ¿Por qué escribía sobre este tema? ¿Qué buscaba al insistir en determinado aspecto? Le gustaba mucho la literatura de Alejo Carpentier, le maravillaba esa capacidad de recrear la historia. Debatimos sobre *El siglo de las luces*, y de esa visión múltiple de Carpentier, que iba desde los grandes acontecimientos hasta ámbitos más íntimos. Dedicamos tiempo a Gabriel García Márquez. Y a Miguel Ángel Asturias: *El señor presidente* era una novela que lo había marcado en su juventud.

Había leído la trilogía del italiano Valerio Massimo Manfredi sobre Alejandro Magno, y quería conocer personalmente al autor. Cuando Manfredi estuvo en La Habana se lo presenté. Estuvimos horas solos los tres, hablando de las novelas. Al salir, Manfredi estaba impresionado por la memoria prodigiosa de Fidel. ¿Cómo era posible que pudiera hablar con soltura sobre batallas puntuales de Alejandro Magno? ¿Qué interesantes puntos de vista sobre tácticas y estrategias del gran personaje histórico!

Un intelectual raigal

Es que Fidel era un iluminado. Escuchaba, pensaba, elaboraba. Era un intelectual raigal.

Lo acompañé en su viaje a España en 1992. Fuimos a Galicia, a la casa donde vivió su padre Ángel de pequeño. Hacía mucho frío allí, y yo me hallaba en el auto. Me mandó a buscar. Estaba en la habitación central de aquella humilde casa decimonónica. Le había preguntado al señor que cuidaba el lugar dónde y cómo dormía la familia. “Miguel, este señor, por amabilidad, no me está diciendo toda la verdad. Tú sí me la vas a decir”. Le contesté: “Lo más seguro, Comandante, es que toda la familia durmiera alrededor de esta piedra, que se calentaba con fuego. Y además, probablemente trajeran consigo a una vaca y se acostaron junto a ella, para aprovechar su calor”.

Sonrió. “Ya sabía yo que había un misterio. Por eso te invité. Has investigado mucho sobre estos temas, me hacía falta un especialista”. Fidel era así, quería llegar siempre al fondo del asunto.

Impresionaba esa permanente disposición al diálogo. Cuando fui presidente de la Uneac (Unión de Escritores y Artistas de Cuba), hablamos largamente sobre los tópicos que más motivaban los debates de la organización. Fue a todos



Fidel siempre se vinculó con el sector de la cultura. | foto: Tomada del perfil de Facebook de la Uneac.

los congresos, menos al octavo, porque ya estaba enfermo. Allí me envió un mensaje que leí en el plenario. Estuvo al tanto de todas las discusiones, de las ideas que se compartían.

Había temas que lo apasionaban: la cultura como garantía de la preservación de una identidad, en tiempos de abrumadores embates de la globalización. Propició diálogos sobre la arquitectura, le preocupaba la manera en que se manejaba el patrimonio, como se intervenían los edificios con valores e historia. Y por supuesto, los prejuicios raciales. Estaba convencido de que esa era una batalla de largo aliento. La Revolución había garantizado desde el principio un marco institucional para eliminar las discriminaciones por el color de la piel. Pero no bastaba. Persistían (y persisten) claros y dolorosos rasgos de racismo. La educación y la cultura tenían que seguir incidiendo en ese empeño colectivo por la dignidad plena del hombre.

Derecho de toda la sociedad

Fidel asumió constantemente que el acceso a la cultura tenía que ser patrimonio compartido, derecho inalienable de toda la ciudadanía. Esa fue la esencia de aquellas míticas Palabras a los intelectuales de junio de 1961.

Pude verlo y escucharlo hablar en aquella sala de la Biblioteca Nacional, gracias a Argeliers León, que me llevó con él. Yo era muy joven, tenía solo 21 años, solo había publicado algunos articulillos. No podía vislumbrar que la vida me permitiría acercarme a ese hombre, que no llegaba a los 40 años, y que intercambiaba con grandes figuras de la cultura cubana con entusiasmo, respeto y sentido común.

Ese día tuve la certeza de que surgía una nueva época para el arte y la literatura en Cuba. Fidel consiguió transversalizar ese legado. Para mí, había terminado la etapa del artista en su burbuja, en su torre de marfil. El arte no podía ser solo patrimonio de élites.

Expresiones de la cultura popular minimizadas, marginalizadas, encontraron espacios de legitimación auténtica, en diálogo con el entramado artístico e intelectual. Palabras a los intelectuales marcaron un camino: no solo establecieron las bases de una sólida política cultural, sino que crearon una conciencia, que bebía de las mejores tradiciones cubanas y universales, y de la obra de los más preclaros pensadores de la nación cubana. José Martí en la vanguardia.

Ese era Fidel Castro Ruz. Un hombre de la cultura. Sabía de mi cercanía con Don Fernando



Miguel Barnet.
| foto: Reno Massola

Ortiz y me decía: ese es tu tema. Me contó que a finales de la década de los cuarenta había visitado a Fernando junto a Alfredo Guevara para invitarlo a participar en una iniciativa universitaria. Valoraba mucho el aporte de esos grandes intelectuales en la consolidación de un proyecto de país.

La gente dice: extraño mucho a Fidel. Y yo, por supuesto, también añoro nuestros encuentros. Pero sé que Fidel sigue aquí, cercano, dialogante. Fidel no va a morir nunca. Para los problemas del presente, Fidel Castro tiene consejos, respuestas de absoluta vigencia. Hay que estudiarlo, hay que sacar a la luz líneas de pensamiento. Vivir su ejemplo.

Era un hombre incansable. Imantaba por su personalidad extraordinaria. No sé si era consciente de esa cualidad. Estuve con él en Nueva York, en las Naciones Unidas, y él era el centro de todas las miradas, las de los amigos y también las de los adversarios. Nunca pasó inadvertido, aunque su sueño, me lo contó en alguna ocasión, era poder caminar por las calles, pararse a conversar tranquilamente en cualquier esquina de la ciudad.

Una vez me llamó por teléfono a las tres de la madrugada. “¿Qué estás haciendo Miguel?”. Estaba durmiendo, claro, pero lo sentí tan despierto que le mentí, le dije que estaba leyendo. “Pues prepárate, que en unas horas te pasan a buscar, salimos de viaje”. ¿Quién le iba a decir que no a Fidel? Su caudal era poderoso, indetenible... y era un privilegio acompañarlo. Yo lo sigo acompañando todos los días de mi vida.

A un siglo de su influencia internacional

Buena parte de los desafíos que marcaron la proyección internacional de Fidel Castro Ruz siguen presentes hoy en una realidad marcada por disputas geopolíticas, desigualdades y la búsqueda de un orden mundial más equilibrado

| Yimel Díaz Malmierca

EL CENTENARIO del natalicio de Fidel Castro se cumple en momentos en que el escenario internacional experimenta profundas transformaciones. La pugna entre grandes potencias, el cuestionamiento al orden internacional surgido tras las dos Guerras Mundiales y la Guerra Fría, las confrontaciones posteriores por el control de espacios de importancia estratégica, las sanciones económicas a los que se resisten a entrar por el aro, las crisis migratorias, y la desigualdad son algunos de los males que ratifican la vigencia de todo contra lo que él luchó; asuntos que ocuparon parte vital de su pensamiento y acción política durante décadas.

Más allá del carisma y de la dimensión nacional dentro de la Revolución cubana, Fidel fue una figura de la política internacional. Desde muy temprano defendió el derecho de los pueblos a decidir su destino, denunció las formas de dominación económica y política y sostuvo que las relaciones internacionales debían regirse por la igualdad soberana entre los Estados y el respeto al Derecho Internacional.

La voz de Fidel se escuchó en escenarios tan diversos como la Asamblea General de las Naciones Unidas, eventos del Movimiento de Países No Alineados, cumbres iberoamericanas y foros internacionales, entre otros. En todos insistió en que la paz solo es posible sobre bases de justicia y desarrollo, no mediante la imposición de la fuerza.

Esa visión marcó la política exterior cubana. La cooperación médica, la alfabetización, la formación de profesionales y la solidaridad con pueblos de América Latina, África y otras regiones convirtieron a Cuba en un referente singular en las relaciones internacionales contemporáneas.

Especial significado tuvo su respaldo a los procesos de liberación africanos y la contribución cubana a la derrota del régimen del *apartheid* en el sur del continente. Aquella política consolidó vínculos que aún distinguen los vínculos de Cuba con numerosas naciones africanas.

En América Latina Fidel apostó siempre por la integración como



En América Latina Fidel siempre apostó por la integración como condición indispensable. | foto: Tomada de Cubadebate



En los foros internacionales insistió en que la paz solo es posible sobre bases de justicia y desarrollo. | foto: Misiones Cubaminrex.cu

condición indispensable para alcanzar la independencia económica y política de la región. Mucho antes

de que conceptos como multipolaridad o Cooperación Sur-Sur se incorporaran al lenguaje habitual

de la diplomacia, defendía la necesidad de construir mecanismos de concertación capaces de reducir las asimetrías entre los países.

Alertó con insistencia sobre los riesgos de un modelo económico internacional basado en la concentración de la riqueza, el endeudamiento y el deterioro ambiental. Varias de aquellas advertencias encuentran hoy eco en debates sobre el cambio climático, la seguridad alimentaria, la pobreza y el acceso desigual a las tecnologías.

A cien años de su nacimiento, el legado internacional de Fidel continúa siendo objeto de estudio, reconocimiento y también de controversias. Sin embargo, pocos discuten que fue una de las figuras latinoamericanas con mayor influencia en la política mundial de la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del XXI.

El mejor homenaje a ese legado quizás no consista únicamente en recordar su actuación, sino en examinar cuántos de aquellos desafíos permanecen vigentes en un mundo urgido de justicia, equilibrio y solidaridad.

Tres frases de absoluta vigencia

"El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento".

Discurso del 15 de enero de 1960, en el acto por el aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, La Habana.

"Desde su fundación misma, los Países No Alineados consideran que los principios de la coexistencia pacífica deben ser la piedra angular de las relaciones internacionales (...) Solo así la coexistencia pacífica podrá ser la base de todas las relaciones internacionales".

Discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 12 de octubre de 1979.

"Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre (...). Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra".

Discurso en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Cumbre de la Tierra); 12 de junio de 1992, Río de Janeiro, Brasil.

ENTREVISTAS



SUSPIROS *al aire*

La primera boxeadora cubana en titularse a este nivel, un tricampeón de la justa y la pesista que aportó la dorada 51 de Cuba hablaron en exclusiva. Así lo dijeron y aquí lo compartimos.



DAYIRA MESA

Boxeo » 70 kg

Primera reina del cuadrilátero

Santiaguera feliz y aguerrida hasta el último segundo de su pelea final, Dayira Mesa, exesgrimista, se convirtió en la primera campeona cubana del boxeo femenino en citas regionales. Para mayores elogios fue nuestra única titular de esta disciplina, pues decisiones arbitrales nos privaron al menos de otras dos coronas. Apenas bajó del ring sus declaraciones revelaron agradecimiento y sencillez: "Qué emoción, no me esperaba este oro ni ser la primera

boxeadora en ganar en Juegos Centroamericanos y del Caribe, pero salió el resultado del entrenamiento, de la exigencia de mi preparador y estoy tan contenta que no sé cómo describirlo. "Sí, tuve que sacar el extra ante la puertorriqueña Stephani Piñeiro porque es una atleta de nivel. Todo salió como lo habíamos planificado y fueron indicándome desde la esquina. "Son tantos agradecimientos que puedo olvidar a algunos.

“

A mi mamá, mi familia y mi hijo; a la psicóloga y el fisioterapeuta; a las compañeras de equipo, los entrenadores, y especialmente a los que nos ayudaron en China, que son parte importante de esta medalla. "Al profe Julián González le debo lo más grande. Haberme traído hasta aquí, darme confianza y pasar por encima de lesiones como la que tengo en el pie. Salimos de Cuba convencidos de que el boxeo femenino aportaría un oro y me tocó ese honor", concluyó.



JOSÉ PELIER

Canotaje » C-1, C-2

Tres oros para coleccionar

El canoísta cubano era favorito para imponerse en el individual y el doble con Tabiany Diéguez. Y así cumplió. Tenía otro reto: un tercer título en el bote mixto con Yarisleidis Cirilo. "Es una embarcación que la montamos solamente tres veces antes de venir para acá y nos salió bien en la competencia. En los Juegos pasados gané dos oros, ahora me voy de tres-tres. Ojalá en el futuro podamos entrenar más este bote mixto para

los campeonatos mundiales hasta que lo aprueben para los Juegos Olímpicos. "Mientras el aire esté a favor de nuestras manos (los dos son zurdos), todo va a ir bien en el mixto. Lo malo es cuando se pone en contra, y si se nos dificulta un poco apelamos más a la técnica que a la fuerza. "Es un honor tener a Serguei Torres como entrenador, ya que siendo atleta nos forjamos juntos en la vida deportiva; y fuera del agua es compañero,

“

y además, el mayor referente para un deportista por su condición de campeón olímpico. "Cuba no tiene todos los recursos necesarios, pero vamos hacia adelante. Al menos en el canotaje pensamos así. Le mando un abrazo al pueblo de Baracoa donde nací. Y principalmente a mi mamá y a mi papá, a toda la familia. Muchas gracias por el apoyo y muy contento de tenerlos como inspiración siempre".



MARIFÉLIX SARRÍA

Pesas » + 86 kg

Saldada una deuda

Pasada la una de la tarde del 8 de agosto, la pesista cienfueguera conquistó en la modalidad de envión la última dorada de Cuba en los Juegos Centroamericanos de Santo Domingo 2026. "No estoy muy contenta por la competencia, porque no fue una de las mejores presentaciones al fallar tres veces en el arranque, pero después de eso lloré en el cuarto de calentamiento y solo

me enfoqué en el envión, que es mi especialidad más fuerte". Al comparar el significado de volver a una justa multideportiva después de haber sido acusada injustamente de dopaje, lo cual quedó demostrado en el proceso de apelación de casi dos años, Sarría recordó: "Tenía esta deuda con los centroamericanos y no me llevo dos, pero sí una de oro que vale mucho en lo personal y sirve para que Cuba mantenga el tercer lugar del medallero".

“

Acerca de los próximos retos competitivos, la joven que cumplirá 22 años el venidero 25 de agosto, argumentó que se preparará el doble para los Juegos Panamericanos de Lima 2027, donde participará por primera vez. Con respecto a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 2028 afirmó que habrá que trabajar muy duro. "Todavía falta, pero igual quiero una medalla", concluyó la subcampeona mundial de su división en el 2025.



Honores al invencible Comandante en Jefe

Agosto es el colofón de muchos meses de preparación para festejar el centenario del Líder Histórico de la Revolución cubana este 13 de agosto. La celebración rebasa nuestras fronteras, porque amigos de todo el mundo también han querido hacer acto de presencia para recordarlo en sus diferentes facetas, así como reafirmar la vigencia de su pensamiento y apoyar al proceso revolucionario en este archipiélago.

Ninguna organización ni institución nacional ha quedado sin aportar ideas y proyectos que poco a poco se han ido materializando, con la juventud y los trabajadores como los principales protagonistas.

Entre los eventos realizados en la semana que concluyó estuvo el XXIV Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros (EIPCO), al cual asistió más de un centenar de representantes de 48 organizaciones políticas de todos los continentes y fue clausurado por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República.

Agradeció a las delegaciones su valentía y determinación para llegar hasta aquí, en medio de tantas presiones, chantajes y mentiras.

La bienvenida a “una nación sometida al genocidio, un país que sufre los terribles rigores de un castigo colectivo, bloqueado hasta límites extremos”, se las había dado un día antes Roberto Morales Ojeda, miembro del Buró Político y secretario de Organización del Comité Central.

“A las ideas y enseñanzas del Comandante regresamos permanentemente. Su firmeza en la defensa de la soberanía de la patria, su condena a las feroces apetencias imperiales, su llamado a la unidad entre las fuerzas de izquierda y progresistas, son imprescindibles para contrarrestar los colosales desafíos del actual escenario internacional”, enfatizó Morales Ojeda.

ALBA Movimientos

La máxima dirección del país se reunió con una amplia representación de los casi 200 delegados a la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos, una plataforma que articula a más de 400 organizaciones de 25 naciones en torno a un



El Presidente cubano intercambió con los delegados al XXIV Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros. | foto: Estudios Revolución

proyecto de unidad e integración de Nuestra América desde una perspectiva emancipadora gestada por y para los pueblos.

El encuentro sesionó durante cuatro jornadas en La Habana. Sus participantes intercambiaron en paneles sobre diversas temáticas, como la actual situación por la que atraviesa Cuba a causa de la incrementada agresividad de la Administración estadounidense, y este domingo visitaron y donaron medicamentos y otros insumos al Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología y al Centro de Aco-

gida de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Víbora 2.

En estos días de recordación la solidaridad se hizo extensiva además por la Brigada Assata Shakur, integrada por un grupo de jóvenes británicos que viajaron a Cuba para conocer la realidad de este país. En el Hospital Pediátrico Docente de Centro Habana hicieron entrega de “maletas llenas de insumos y amor, para mejorar la atención de nuestros pequeños pacientes”, según recoge la página en Facebook de esa institución de la salud. | Redacción Nacional y Corresponsales



Entrega de donativos en el hospital oncológico. | foto: Juvenal Balán



Delegados a la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos. | foto: Estudios Revolución

Reverenciar a Fidel con el trabajo cotidiano

Jornadas de trabajo voluntario convocadas por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y sus sindicatos nacionales en saludo a la efeméride se realizaron durante el fin de semana en todas las provincias. Hombres y mujeres brindaron su aporte al fomento del programa agroalimentario en organopónicos, áreas de autoconsumo y polos productivos, así como en labores de higienización en las comunidades, entre otras faenas.

En el territorio tunero, Dánnuris Ortiz Velázquez, miembro del Secretariado Provincial de la CTC, reafirmó la voluntad del movimiento sindical y sus afiliados de aumentar el protagonismo en esta tarea de suma importancia en el mejoramiento de la alimentación.

Por su parte, Osmar Ramírez Ramírez, secretario general del Comité Provincial de la CTC en Matanzas, acompañó a quienes se dieron cita en la limpieza de tierras cubiertas de marabú, y comentó que está en manos de las entidades la responsabilidad de la autonomía alimentaria, en tiempos tan duros para la economía nacional, que tiene sobre sí el grave impacto que provoca el bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba.

Actividades entre el 10 y el 13 de agosto

*El I Coloquio Internacional Fidel: legado y futuro se inició este lunes en el Palacio de Convenciones de La Habana y se extenderá hasta el 13 de agosto en homenaje al centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Este se concibe, al decir de sus organizadores, “como un gran evento de pueblo, plural, heterogéneo, integrador, articulador, emancipador, el cual será al mismo tiempo un evento académico, político, científico, de pensamiento y acción”.

*Inauguración este lunes, de la 34 edición de la Feria Internacional de La Habana.

*Gran concierto de Frank Fernández con la Orquesta Sinfónica Nacional, el día 12.

*Gala Concierto de música popular bailable por el Día Internacional de la Juventud y en espera del 13, nacimiento de Fidel.

*Exposiciones *El rostro de la historia* y *Fidel: Retrato íntimo*, de Alex Castro.

*Acto Político Cultural por el centenario del natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y Clausura del I Coloquio, el día 13.